SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXX | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona jueves 11 de Enero de 1900 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.957

PARRAFEADO

No sé amigo lector si tienes mucho trato social y si militas en la política activa; si así es, te compadezco como de mí mismo me he compadecido más de cién vecés, arrepintiéndome otras tantas de mi credulidad, de mi buena fé y de mi rectitud de procedimientos.

Porque ¡cuidado, que hay ganapanes y desleales en uno y otro terreno! Y no te vale la bula de Meco ni toda la hombría de bien con que Dios puede haberte dotado, porque en cuanto menos te lo piensas, te salta la liebre y la decepción en pos con una carrera vertiginosa que te quedas turalato y viendo visiones.

Y si nó, ahí tienes la sociedad y ahí te se presenta la política tales y como son hoy, y no digo ayer, porque cuando se es joven sé saltan barreras de alturas enormes sin darse cuenta y la ilusión ciega no dejando la pantalla de la inexperiencia ver la ruindad qué se esconde tras falsos oropeles, gestos melosos, palabras cariñosas y protestas de esas que son la venda con que te impiden la visión de lo que no admite fingimiento.

Socialmente hablando, la inmoralidad lo corrompe todo y ese descreimiento que se convierte en endémico, auxiliado de la envidia y de la mala fé y ambas del brazo de la concupiscencia, hacen que el individuo se posesione del egoismo personal y que no dé un paso sin cometer una villanía, que otro nombre no merece ese carnaval del fingimiento en que se vive y ese estrecho círculo en que se encierra la conciencia para que no acuse protestas y despierte remordimientos.

Cuando oigo que alguien dice que tiene amigos, me río, sin poderlo remediar y compadezco al tonto que tal cree, y lo mismo hago cuando alguien se envanece de contar con muchas y buenas relaciones, y me río y compadezco, porque aquí, quien no es Frégoli á secas, le dá ciento y raya, y si no se llega á él, se estudia para igualarle y ponerse al corriente de sus farsas y disfraces. Di con franqueza si conoces á alguno que te haya dicho la verdad alguna vez y si sabes de alguien, que cuando te han visto en la desgracia, te se haya ofrecido, y no digo te haya dado, porque el verbo dar apenas se conjuga en este fango humano en donde nos agitamos incesantemente.

El padre miente al hijo, este al padre y á la madre, el esposo á la esposa, el amigo al amigo, el conocido al que trata, el alto al bajo, el bajo al alto, el grande al chico y este á aquel, y lo mismo en la familia que en la relación íntima, si crees que te dicen la verdad, pecas de inocente, porque aún cuando te figures otra cosa, si estás reunido con dos ó tres amigos (bien poco número te pongo) en cuanto vuelves la espalda, te despellejan y no quiero decirte nada si vas de visita á esas relaciones de que uno se vanagloria; allí la tijera es enorme estando tú presente y, en cuantico te despides, á fuerza de sacarte correales de tu cuerpo, te dejan en carne viva á la descarada ó con protestas, con palabras claras ó con lenguaje gazmoño amasado con finura y alguna dedada demi el, pero te trituran, sin perjuicio de si tocan las doce del dia rezar el *Angelus Domini* ó confesarse dias alternos. Si tienes, la adulación te persigue; si eres influyente, come moscas te acosarán los pretendientes con protestas de gratitud y de cariñosos afanes, pero si no tienes ¡infeliz! las moscas te se comen, la soledad te acompaña, el ludibrio te persigue y las puertas te se encierran, y los gestos del prójimo te demuestran la molestia que le produces y, para alcanzar algo, tienes que echar mano de la humillación y has de dejar en el rincón de las abdicaciones toda dignidad y toda vergüenza, porque como quieras alcanzar algo conservando buen continente y esa altivez que imprime la dignidad más rudimentaria, ¡oh! entonces puedes considerarte más perdido que Carracuca y más desahuciado que un tísico en último grado.

Si quieres en sociedad vivir, has de ser prestidigitador, has de mentir más que el que estafa, has de sacrificar todo afecto, has de ser débil con el de arriba y más ó menos arrogante con el de abajo; fingir, comedia ó sainete, pero fingir siempre, y ten en cuenta que hasta los pobres que piden limosna en las puertas de las iglesias, hasta esos son enemigos entre sí y sienten mútua envidia según el éxito que alcanzan y los resultados que obtienen. Por eso dice el adagio popular, que

Este mundo es un fandango
Y el que no baila es un tonto,

y es mucha verdad.

Cuando yo recuerdo lo que le pasó á Nuestro Señor Jesucristo y á partir de aquella série de villanías termino la carrera en la duquesa de Santoña, miro á esta sociedad en que me agito y no puedo menos de acordarme de aquel viejo cantar que dice

Ni contigo ni sin tí
Tienen mis males remedio;
Contigo, porque me matas,
Y sin tí, porque me muero.

Es duro, muy duro lo que hoy te digo, amigo, cualquiera que seas quien me honres leyendo estas líneas tan macarrónicas como mi estilo, pero es un tosco esbozo de la amarga verdad, de esa verdad que se invoca á todas horas y que la pobrecita apenas si se llama Pedro, como diría el gran Castelar si viviera. ¿Quieres hacer una prueba? Fíjate en las personas que más conozcas por el trato; coje el catecismo; no pierdas de vista los mandamientos de la ley de Dios, y veas si hay quien los cumple como el mismo Dios manda, y cuando hayas llevado á feliz término este exámen comparativo, reconcéntrate en tí mismo y veas si tú haces lo que Dios te manda y te persuadirás, como yo, que por más que queramos ser puros de fingimiento, de deslealtades, de mentiras y de pasiones bajas y despreciables, no podemos, porque lo malo se pega siempre por aquello de que «quien vá con un cojo, tarde ó temprano cojea», y como uno sabe que no hay quien le diga la verdad, que anda el engaño por donde se anda, la murmuración, la injuria y la calumnia por donde se pisa, se tiene que fingir cuando menos y engañar para evitarse el timo, y llegamos á parar, en que queriendo ser expectadores, actuamos, y más ó menos maestros, danzamos, lo cual confirma que, como dice el refran.

El que no baila es un tonto

y esé baile es una necesidad.

¿Esto es vivir? No, esto es rabiar, porque la sociedad es una hidrofobia contínua y á la fuerza hemos de ser sociales.

MA-KA-KO

REVISTA DE MADRID

SS. MM. los Magos.—Antaño y hogaño.—Paganos y reyes.—Comidas y comilonas.—Madame Rotazzi.—El Parnaso.—¡Sus y á el!

Pasaron los Reyes.

Y pasaron tambien por delante de balcones y ventanas donde el zapatito ó la botita de las crédulas é inocentes criaturas esperaba expuesto á la helada y al cierzo á que fuese depositado en él el ansiado juguete.

Antaño existía en Madrid una costumbre característica y original: era la de ir á esperar á los reyes magos.

Varios sujetos de buen humor escotaban para los gastos consistentes en algo de comer, mucho de beber y regular de arder, esto último para hachones de viento; tomaban una escalera de mano, buscaban un tonto que con ella y la espuerta ó el pellejo que se le colgaba en lo alto cargase, y allá al anochecer, lanzàbanse por calles y plazas á todo *galopar para ver* por donde venian Sus Magas Magestades.

Llegado que habia la *tribu* á un determinado sitio ó llegado que era el momento de remojar los gaznates, secos á fuerza de chillar, los improvisados *nómadas* sostenian la escalera y formaban un corro al rededor de ella. Uno de los *jefes* encaramábase á lo alto, examinaba el horizonte visible, vamos al decir, é indicaba á sus compañeros por dónde venían los Reyes, si por la Puerta de Alcalá ó la de Toledo.

Y hácia allá, con ruido de latas de petróleo que al ser arrastradas sobre las piedras de la calle atronaban oidos y hacían ladrar á los perros; rodeados de una siniestra claridad que recordaba los cuadros de David Teniers; destacando sus negras siluetas; con la tiznada cara, digna de un histrión pintado con heces, y en la que el sudor iba marcando extraños surcos blancos; dejando tras de sí estela luminosa de humo, chispas y luz, y olor á brea y resina quemadas, hacia allá corria el extraño grupo, en el que á veces iban tambien mujeres que mas que tales parecían viviente representación de las Furias, evocación de innominadas heroinas de la Revolución francesa, beodas é incendiarias.

Este espectáculo era hermoso, simpático, dentro de su propia barbarie, si ustedes quieren llamarla así, por que despues de todo respondia á una fé y á una fuerza.

Ahora ¡ay! son ya muy pocos los que creen en los Reyes y menos aun los que pueden cargar al hombro con una escalera ni estar corriendo de 7 de la tarde á 6 de la mañana con 11 ó 12 kiles encima de su alma.

Adelantándose á esta degeneración un alcalde sometió la tradicional costumbre al subsidio, y dicho se está que ya nadie va á esperar á los Reyes, y que los niños ricos ya no pueden temerosos tras los cristales, ver pasar á la bulliciosa turba...

Y los niños pobres tampoco pueden calentarse á la luz del hachon.

Por que eso sí, se dificulta por *salvaje* la fiesta, pero... los *golfos* continuan muriéndose de frio y de hambre en la noche de Reyes, pese á nuestras *cultas* é *ilustradas* autoridades.

*
* *

Con motivo de las fiestas de estos dias, han menudeado los banquetes y las comilonas y hay quien ha *pescado* tal indigestión que aún tendrá para rato.

En los palacios, tales como el de la marquesa de Squilache, ha habido reunión y *buffet*, pero estos asuntos se los brindo al simpático Monte-Cristo.

En el *restaurant* Fornos tambiém se celebró un banquete en honor de Madame Ratazzi, como despedida por su marcha á Paris.

La deseo viaje, y feliz como á todos los comensales, una buena salud y un mejor apetito.

Candela.

Madrid 8 enero de 1900.

DE TODAS PARTES

En Nueva York se ha presentado ante los tribunales una mujer denunciando á su marido por que la hace objeto de tratamientos crueles.

Desde que se casaron, dice la ofendida, cada vez que la familia come un pollo, el marido roe los huesos del animal hasta no dejar en ellos la menor cantidad de carne, y esto lo hace despues de haberse comido su parte, que es siempre muy abundante.

No satisfecho con lo que queda dicho, el hombre coge los roidos huesos y los hace bailar sobre la mesa como si fueran muñecos, mientras pronuncia estas palabras:

—Mira, esposa mia; asi quedarás cuando hayas muerto.

La justicia verá si esa fúnebre bromita á que el marido se muestra tan aficionado, puede justificar el divorcio á que se opone resueltamente el demandado.

EL AGUA DEL MAR COMO MEDIO DE DESINFECCION URBANA

La mayor parte de los despojos orgánicos de la tierra se acumulan, por diversos conductos, en el seno de los mares. Las poblaciones mas importantes y nutridas se hallan edificadas junto á las márgenes de los grandes rios y en las costas. Estos centros de población llevan constantemente al mar un caudal incalculable de materias en descompesición, tanto mas deletéreas y dañinas cuanto más insana es la localidad de donde proceden y cuanto más variadas son las manifestaciones industriales de su actividad. Por otra parte, en la misma región de los mares, donde la vida adquiere tambien un desarrello prodigioso y por donde cruza de continuo una población humana mas crecida de lo que á primer golpe de vista parece, se depositan los cadáveres de los vegetales y animales que en el mismo perecen sin interrupción y los desechos orgánicos que arroja el navegante. Y aunque, en realidad, representa proporciones menos considerables si bien no menos dignas de tomarse en cuenta, hay que agregar á ese acopio colosal de materias en descomposición, los desperdicios de las numerosas bandadas de aves que atraviesan por los aires la región de los mares y los materiales de composición orgánica que aporta hacia ellos la atmósfera que envuelve nuestro globo. La realidad indiscutible de tales estremos se halla al alcance de la observación más ligera y superficial.

A pesar de ello y por mas que los mares sean y hayan sido en todo tiempo el inmenso receptáculo donde se depositan tantos materiales fermentables, las aguas del mar se mantienen incorruptas y puras, como el ambiente saneado que las rodea y como el azulado matiz que refleja su vasta superficie.

¿A que se debe por consiguiente el poder antiséptico de las aguas del mar? ¿Cuál es la causa de que se sustraigan á toda descomposición pútrida y queden esterilizados é inertes los elementos orgánicos que van á parar al mar? Tres son, á nuestro entender, los factores principales que determinan este sorprendente resultado realmente providencial; las sales que llevan en disolución aquellas aguas, el movimiento superficial de las olas y los organismos microscópicos propios de dichas aguas. El primero de estos efectos depende esclusivamente de la virtud antiséptica de dichas sales, el segundo del movimiento de las aguas y del concurso simultáneo de las sales marinas y el último de la ac-

ción descomponente que ejercen sobre la materia orgánica los referidos organismos. Las aguas del mar contienen grandes proporciones de sales de sodio, sobre todo el cloruro y sulfato. Estas sales poseen en grado eminente la rara propiedad de disolver la albumina y otros principios proteicos. Basta para camprobarlo tratar la sangre coagulada por una disolución concentrada de cloruro sódico ó de sulfato de la misma base ó de las dos sales á la vez. El coágulo se liquida y disuelve paulatinamente, persistiendo en estado líquido por un tiempo indefinido. Si hacemos aplicación de estas ligeras observaciones al caso que nos ocupa, hemos de reconocer que las disoluciones de sales de sodio análogas á las aguas del mar poseen la propiedad de disolver y por lo mismo de desorganizar á todos los organismos microscópicos que pueden determinar la fermentación de las subsistencias putrescibles, atendida la composición química fundamental de dichas formas. El agua del mar disuelve, por tanto, y desorganiza indefectiblemente à todos los organismos inferiores, sean ó no fermentos.

Esta virtud disolvente no se contrae precisamente á las formas menos diferenciadas, se estienda igualmente á los organismos terrestres de mayor tamaño, lo mismo que á las substancias de origen orgánico desprendidas ó procedentes de los animales vivientes.

Las sales de sosa á que hacemos referencia, secundadas por los bremuros y yoduros alcalinos que enriquecen las aguas del mar, constituyen el antiséptico mas poderoso que puede elegirse para los altos fines de la higiene urbana, por lo mismo que ninguno de los elementos organizados que pueden determinar una fermentación pútrida ó dar lugar á ella se resiste fácilmente á su acción destructora. El instinto práctico de las generaciones que nos precedieron, supliendo con mucha anticipación las concepciones científicas de los modernos tiempos y apreciando en todo su valor el poder antiséptico y acción inofensiva de dichas sales, ha empleado casi esclusivamente en la economía privada y pública la sal común procedente del mar ó de los criaderos terrestres, como eficacísimo antipútrido, de resultados nunca desmentidos.

Hemos indicado que las sales marinas poseen la virtud de disolver las sustancias protéicas de origen animal. En su consecuencia, seria al parecer preferible, para los fines de la higiene pública, el empleo de un antiséptico de gran alcance que determinase una fuerte coagulación ó una resección persistente de las sustancias albuminosas y de los organismos vivientes. Si, empero, se tiene en cuenta que la destrucción definitiva y la conversión de dichos elementos en materia mineral seria en este caso mucho mas difícil, si no imposible, podremos inferir y reconocer las muchas ventajas que reporta la aplicación atinada de un agente de desinfección que produzca resultados opuestos. ¿Como puede verificarse entonces y una vez disuelta la materia orgánica á beneficio de las sales marinas su conbustión y mineralización? Si tomamos una porción cualquiera de materia orgánica disuelta ó interpuesta en agua destilada y tratamos la disolución por los agentes oxidantes enérgicos, verbigracia el permanganato potásico, será fácil observar que dicha materia queda destruida ó mineralizada casi instantáneamente. El constante movimiento de las aguas del mar pone en íntimo contacto con el oxígeno de la atmósfera á dicha materia orgánica, y ese oxígeno, obrando directamente cuando se halla ozonizado y actuando con el ausilio de los rayos luminosos del sol cuando no lo está, la desorganizada y quema dejándola esterilizada. Las bacterías marinas, que pululan en el agua del mar con profusión, contribuyen por su parte á desnaturalizar y desvirtuar la materia orgánica que lleva en suspensión.

Haciendo ahora aplicación de las breves consideraciones que preceden al saneamiento y desinfección del alcantarillado, foco principal en donde se desarrollan por modo prodigioso toda clase de productos infectos, nos atrevemos á afirmar que no es posible excogitar un medio mas eficaz y positivo, para realizar con éxito dichos importantísimos fines, como es el que tiene por base dirigir una corriente constante ó interrumpida del agua del mar á través de la red de cloacas. Por una parte está la acción mecánica de la corriente, que tiende, como es natural, á arrastrar de contínuo los depósitos malsanos limpiando el cauce; por otra parte se ejerce la actividad destructora de las bacterias marinas, manifestándose en último y principal término la virtud eficacísima de las sales marinas sobre la materia orgánica de dichos depósitos, sales que no pueden ser sustituidas con ventaja alguna por cualquiera de los muchos desinfectantes á este objeto empleados por la higiene de nuestros dias. La acción de las sales marinas, obrando sin cesar sobre el terreno, determina tambien efectos jamás interrumpidos ó localizados, en oposición á lo que debe ocurrir por necesidad cuando se aplican al mismo objeto los productos industriales por enérgicos que se supongan. Por otra parte, algunos productos de uso frecuente en la práctica de desinfección urbana son eminentemente tóxicos y dañinos, estando por lo mismo expuestos á ocasionar, por imprudencia de los que suelen manejarlos, por un accidente fortuito, por ser absorbidos por las capas contiguas ó por otras circunstancias, los mas graves perjuicios. Las sales marinas, en cambio, jamás pueden ser la causa de perniciosas consecuencias, próximas ó remotas, por razón de su inocuidad reconocida.

Solo podria objetarse que el sulfato cálcico, contenido en el agua del mar en proporciones algo crecidas, podria pasar facilmente á sulfuro en presencia de la materia orgánica. Mas, si se tiene en consideración que las restantes sales marinas, sobre todo los cloruros, sulfatos, yoduros y bremuros alcalinos, esterilizan, según dejamos consignado, á dicha materia orgánica, habrá que convenir en la insignificancia de tal observación.

Insistimos, por tanto, en afirmar que todo proyecto encaminado á la aplicación del agua del mar como elemento de desinfección urbana, es altamente humanitario, insustituible con ventaja por otro alguno y de resultados eficaces, siempre que en la práctica se atiendan las indicaciones del buen sentido y los preceptos de la ciencia.

J. Batlle.

Desde Amer

Ayer fueron invitados los jóvenes de esta villa á pasar una velada en casa del señor Rigau, en donde se dió un lucido baile de familia en el cual asistieron las simpáticas señoritas Roura, Bustins, Gultresa, Altarriba hermanas (Adela y Constancia) Sofia Roca de esa capital, habiendo hecho los honores de la casa la Sra. de Rigau y su amable hija Consuelo.

Amenizó la fiesta una orquesta improvisada dirigida por el jóven José Carreras, consistente en dos violines, una flauta y guitarra, á cargo del hijito mayor del Sr. Rigau y de los jóvenes Carreras, Vila, Gultresa y Prat, ejecutando varias piezas de su escogido repertorio.

Asistieron á la misma los jóvenes (Gultresa hermanos), Salvador, Espinet, Llover, (Bustins hermanos) y Garriga de esa capital, resultando un acto agradabilísimo y reinando la mas viva animación y alegria, y se terminó dando las mas expresivas gracias á la familia Rigau por su amabilidad y exquisito gusto.

El corresponsal.

Amer 10 enero de 1900.

CRÓNICA EXTRANJERA

En el Transvaal.—Las dos repúblicas.—La primer campaña.—Previsión inglesa.—Cambio de táctica.—Las guerras á distancia.—¿Quien pagará los vidrios rotos?—¿Se acabó el siglo?

Los sucesos que se desarrollan en el Africa Austral siguen preocupando la atención del mundo, cada dia con mayor interés. La lucha se prolonga, las partes beligerantes acumulan sus recursos todos, Inglaterra se ha convencido de la potencia de sus rivales y se apresta con todas sus fuerzas á sostener el prestigio de sus armas. Las dos repúblicas sud-africanas siguen dando heróica muestra de sus condiciones guerreras y ganando las simpatías de Europa y América por la tenacidad con que defienden su derecho. En estas condiciones, y aunque los elemensos que de uno y otro lado pueden acumularse son muy distintos, la opinión formada en los comienzos de la guerra ha sido desmentida. La primera parte de la campaña fué perdida por los ingleses; los sucesos no les auguran éxitos, al menos en el período de un mes; luego, aunque sea triste el confesarlo, lo probable es que Inglaterra imponga su fuerza, ya que no puede imponer la razón y la justicia.

La equivocación por parte de Inglaterra no ha podido ser mayor; ni conocía las fuerzas, ni la organización, ni los recursos, ni la valentía de las repúblicas con quienes entablaba la lucha; creía guerrear con pueblos semi-salvajes, y encuentra países organizados; creyo contar con mejor armamento, y su artilleria resulta muy inferior á la de sus adversarios; iba á imponer la civilización, y se encuentra con soldados mas aguerridos, mas humanitarios y más corteses que sus propios soldados; podrá vencer, pero no vencerá como más inteligente, sino como más poderosa; una vez más se impondrá la fuerza, y una vez más la razón y el derecho de gentes quedarán desprestigiados al final del siglo XIX.

A pesar de lo dicho en estos días, el general French no ha logrado apoderarse de Colesberg, ni de las posiciones que rodean la plaza, y esto le impide tener una base de operaciones para la invasión de Orange, asegurando las comunicaciones con lord Methuen, con la capital de la colonia y con Port-Elisabeth, lo cual le pone en situación tan apurada como se encuentra Gatacre, que en la imposibilidad de avanzar deja al enemigo apoderarse de Molteno.

Ahora, y sobre el campo de batalla, los generales ingleses recomiendan el orden abierto. ¿Acaso un ejército puede cambiar su táctica en el periódico de unos dias? El soldado que se acostumbra á luchar en grandes masas, ¿puede en un momento determinado prescindir del *tacto de codos* y luchar aisladamente? En nuestro sentir, esto es imposible, y no lo lograrán por gran empeño que pongan los jefes. No se cambia la táctica de un ejército en un día, y esto, como en muchas cosas, pagará Inglaterra el rutinarismo que la domina en tantas otras, contra lo que creen muchas gentes que se precian de cultas.

Difícil es predecir el resultado de esta lucha, no tanto por las condiciones y fuerzas de las partes beligerantes, cuanto por las complicaciones que puedan sobrevenir.

Las guerras de esta naturaleza y á esta distancia son muy difíciles—lo sabemos por propia experiencia;—y cuando los éxitos no son terminantes y la lucha se prolonga, se convierte en una enfermedad contagiosa, y tal vez resulten chispazos en otras partes del organismo británico que comprometan su poderío. Además, el insolente orgullo con que se apodera de barcos y mercancías en aguas neutrales, la hostilidad con que reciben estos apresamientos naciones tan poderosas como Alemania, ¿no provocarán la catástrofe?

Inglaterra desea, mejor dicho, necesita ser dueña de la bahía de Delagoa; Portugal pedirá la compensación á este despojo. ¿A costa de quien se le otorgará esta compensación? ¿Será á costa de la pobre España? No estamos, pues, tan lejos de esas complicaciones como á primera vista parece, ni podemos apartar con indiferencia nuestra vista de los sucesos que ocurren, si no queremos encontrarnos sorprendidos dolorosamente.

La solución es difícil, pero Bismarck dijo:

—«El día que la Gran Bretaña se empeñe en una guerra seria en el Africa austral, su poderío quedará destruído.»

Amen.

La cuestión «del siglo» sigue siendo tambien motivo de conversación en todos los países. Flagmarión llama «Espíritus ineptos» á los que sostienen que estamos en el siglo XX; los matemáticos todos *se van con él*; pero el emperador de Alemania, que por lo visto no gusta más que de sus propios gustos, *ordena* que ha terminado la XIX centuria y *vivimos* la XX. Hay quien no se conforma con ninguno de los dos criterios, y dice que *este año* no es 1900, sino 1903; y yo, que no tengo fuerza para imponer el mío, me pregunto: *¿Cuál es la verdadera tía Javiera?*

Alejandro Beher.

Madrid 8 de enero de 1900.



ALMUERZO

Tortilla de langostinos.—Morcillas de ave.—Solomillo de cerdo asado.—Capón con salsa mayonesa.—Chuletas de carnero á la rusa.—Compota de orejones.—Postres.

COMIDA

Sopa de puré de raices.—Conchas de picadillo de pescados.—Vaca á la jardinera.—Salchichas blancas á la inglesa.—Cercetas asadas.—Ensalada de escarola con granada.—Mazapán y turrones.—Vinos y café.

Capón con salsa mayonesa.—Bien cocido el capón se deshuesa y pártese en trozos pequeños. Despues de sazonados con aceite, vingare y cebolla, colocánse los trozos de capón en una ensaladera con lecho de ensalada de lombarda, y cúbranse los trozos de capon con una buena cantidad de salsa mayonesa.

Momentos antes de servirlos se adorna el plato con trozos de cardo cocido, filetes de anchoas, alcaparras, aceitunas y pepinillos.

Cercetas asadas.—Despues destripadas y limpias con esmero, sazónense interiormente con sal y métanseles unos ramitos de perejil en el cuerpo; cósase la abertura hecha para destriparlas, é inmediatamente, despues de haberlas envuelto en una capa ligera de manteca de vaca, métanse en el horno, que tendra un fuego moderado.

A los 15 ó 20 minutos se sacan y se sirven con ruedas de limón.

León Loty

NOTICIAS

Durante el pasado mes de diciembre se han recaudado en las aduanas de esta provincia 939.991'87 pesetas, que comparadas con 724.582'27 que se recaudaron en el propio mes y año de 1898, arroja un aumento de 215.409'60 pesetas, debido á la mayor introducción de hilados, tejidos, maquinaria y gallinas.

—El Ayuntamiento de San Feliu de Guixols ha aumentado el número de serenos de la villa.

—Restablecido de su enfermedad, vuelve á asistir á su despacho nuestro distinguido amigo el administrador de Hacienda de esta provincia don Carlos de Ochoa.

—Esta noche se estrenará en nuestro coliseo el hermoso drama lírico «La cara de Dios», que tantas ovaciones ha dado á sus autores los señores Arniches y Chapí.

—Ayer mañana, seguido de numeroso acompañamiento, verificóse el sepelio de la niña Paquita Puig, hija del conocido industrial de esta ciudad y diputado provincial del distrito de Olot don José Puig, al que reiteramos nuestro pésame.

—Están vacantes las plazas de médicos directores de los balnearios de Bañolas, San Juan de las Abadesas, Santa Coloma de Farnés y Nuestra Señora de las Mercedes de Campmany.

—Hemos recibido una correspondencia de San Feliu de Guixols, que por exceso de original no publicamos hoy. Mañana lo haremos.

—Han de proveerse interinamente las escuelas de niños de Camprodón, dotadas

con 825 pesetas anuales; la de Bess ú con el mismo sueldo; una ausiliaría de niñas de Figueras, con igual dotación; la escuela incompleta de niñas de Setcásas, con 250 pesetas; las incompletas de ambos sexos de Viladonja y San Martín de Carós, con 400 id. cada una, y la sustitución de la escuela de niñas de Juanetas: el sueldo de 625 pesetas que á esta escuela corresponde, tendrá que repartirse por igual entre la maestra sustituida y la sustituta.

—Continúa el paro de las fábricas de la comarca de Ripoll que los fabricantes han realizado, asociados con los señores Badía y Tarradellas.

Tampoco están arregladas las cuestiones con los fabricantes del «Bonmatí» y Bañolas, creyendo se arreglará cuanto antes la que existe en la fábrica de Bescanó.

—Nuestra Diputación provincial acordó en su última sesión recordar por medio de circular en el *Boletín Oficial*, que las poblaciones menores de cuatro mil habitantes, con arreglo á lo dispuesto por el fiscal del Tribunal Supremo y de conformidad con el criterio sustentado por la Diputación provincial, no pueden tomar parte en causas criminales sin la correspondiente autorización prévia de la Diputación, y en consecuencia que los alcaldes y concejales que prescindiendo de tal requisito hayan sostenido, en nombre del ayuntamiento, la acusación privada en alguna causa criminal, deberan abonar de su bolsillo particular las costas causadas á su instancia.

—Leemos en *El Distrito* de Palafrugell:

«En el ganado bovino de esta comarca se ha desarrollado una enfermedad tan terrible y de tan fatales consecuencias, que en la mayoría de los casos los ausilios facultativos no pueden nada contra ella.

Se inicia dicha enfermedad, que tiene el carácter de contagiosa, en las extremidades de los piés del cuadrúpedo, y á las pocas horas, si no se acude presto, sobreviene la muerte.

Es tal el pánico que se ha apoderado de los colonos y demás propietarios de esta clase de ganado, que se ha llegado hasta el extremo de precaución de no dejarlos sa ir de las cuadras. Y no solamente es el ganado bovino el que corre peligro con tal epidemia, sino que en el de cerda parece que tambié encuentra aquella terreno abonado para causar víctimas.»

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá, que la Dirección de Correos y Telégrafos de Francia, acaba de establecer un nuevo servicio diario, en coche, desde Mont Luis á Augustrina, pasando por Odelló y Targasona, cuya mejora reportará grandes beneficios á los pueblos de la solana de la Cerdaña-francesa.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de Olot sobre injurias, contra Margarita Esquena y Pujol.

Acusadores: abogado, don Manuel Cata; procurador, don Jaime Mirallas.

Defensores: abogado, don José Baylina; procurador, don Daniel Boschmonar; ponente, señor Gay..

—La Dirección de Aduanas de Francia, ha recompensado al sub-brigadier de Porta con cien francos y con ochenta á cada uno de los duaniers que hace poco consiguieron capturar una partida de tabaco procedente de Andorra.

—En Palafrugell han sido robadas buen número de gallinas de una casa de la plazuela del Villar, y de otra casa cercana á la aludida, una prenda de vestir y algunas palomas de un huerto.

—Por la Jefatura del distrito minero de esta provincia, se vá á practicar, el día 15 del que cursa, la operación de demarcación de pertenencias de la mina de hierro titulada «Estrella», de cinco pertenencias, sita en término de San Juan de Palamós, paraje conocido por La Gietat, y solicitada por don Antonio Piferrer Teixidó.

—En Puigcerdá ha contraido enlace D. Fulgencio Vidal con la agraciada señorita doña Pilar Blanch, hermana del vista de aquella Aduana. Deseamos á los novios muchas felicidades.

—Leemos que el conflicto obrero en Ripoll y su comarca empezó del modo siguiente:

A raiz de una reunión que realizaron los obreros de la casa Badía por haber dicho señor faltado á un acuerdo pactado entre la junta de fabricantes y la representación de los obreros fabriles del cuarto distrito, el Sr. Badía dijo á los trabajadores que queria rebajar la mano de obra, y que si no estában conformes podian dejar el trabajo.

El Sr. Tarradellas, otro fabricante de la misma población, después de recibir á la comisión, se empeñó en despedir al comisionado por haberle contestado en términos categóricos, quedando á continuación paradas las dos fábricas.

Llamado el representante de los obreros de Ripoll por el Sr. Badia, personóse este con la comisión en el despacho de dicho señor, y preguntóles que querian y si deseaban trabajar. Contestóseles que *si*: Entonces repusó el Sr. Badia: Pues precisa que vayan y celebren una entrevista con D. Ernesto Castellá, nuestro apoderado.

Personada la comisión ante dicho señor, manifestó este que no podía quedar el conflicto solucionado sin que fueran despedidos tres comisionados. Después de larga discusión, dicho señor apoderado dijo que de no aceptar aquella condición, á las 48 horas quedarian paradas 18 fábricas; esto es, Farga, Ripoll, Campdevanol, Ribas y Camprodón, lo cual se ha confirmado desgraciadamente.

Enterado del conflicto el Comité Central de la Federación Textil, celebró una conferencia para resolver el asunto, acordando, visto el proceder de los fabricantes Groges, de Bercanó y Gerona; Estrany, de Anglés; Romeo, de Bañolas, y por fin la conducta de los de Ripoll y comarca, procurar en plazo breve la solución del conflicto, y en caso de que no den resultado las gestiones que efectue la comisión, declarar el paro general en Cataluña.

La comisión cree que cuanto ocurre no es cuestión de precios en la mano de obra; supone que el único móvil es contrarestar el poder de la Asociación porque la consideran perjudicial á sus intereses los fabricantes.

Boletin religioso

SANTO DEL DIA

Santos Higinio P. Ciriaco y Pedro mrs.

CUARENTA HORAS

Estàn en la Iglesia de las Capuchinas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 de la tarde y se reserva á las 11 y media de la mañana y á las 6 de la noche.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora del Amor Hermoso en los Dolores.

Imprenta de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

—Me basta con la vuestra, señor sargento, dijo Terne cortésmente bendiciendo la ausencia de tales huéspedes. Por otra parte, lo diferído no está perdido. ¿No ha de salir al encuentro la gendarmería de Brest?

—¡No señor! los soldados de ese cuerpo son muy cómodos, y además, maídita la falta que hacen para lo que resta de camino. Mañana dormiremos en una alquería cerca de la aldea de Gouaree; pasado mañana iremos á parar á la villa de Carhaix, la peor etapa de todo el viaje: es una hosteria desmantelada, súcia y pobre, que no ofrece mas que una mala sidra, y donde solo hallaremos cama para la señorita, una sala baja para vos y vuestro criedo y la cuadra para nosotros.

—¿Y para vuestras prisioneras?

—¡Oh! las princesas del Mississipi dormirán perfectamente en la carreta, al aire libre. Bien comprendeis que no hemos de molestarnos por ellas. Pero despues de esa maldita posada todo irá bien; á la noche siguiente estaremos entre Huelgaot y Sizón; á la otra en Landerneau, y la última en Brest, donde termina nuestra expedición.

Hecha esta enumeración, salpicada de grotescos comentarios, La Rissole se engolfó en una interminable descripción de la ciudad de Brest.

El caballero no interrumpió aquel largo ielato, pues meditaba abstraído lo que acababa de cir.

Desde la salida de Paris, y desde que tomó los apuntes suministrados por Gúdula, Terne habiá juzgado á Carhaix el punto más á propósito para intentar el rapto de Violeta, pero antes había mucha distancia hasta el mar y despues estarian demasiado cerca de Brest. Desde Carhaix á la costa mediaban unas doce leguas, que en veinticuatro horas podían recorrerse á pesar de las dificultades del camino.

Viendo Terne tan bien dispuesto al esbirro, se guardó de insistir, y se felicitó de haber tropezado con semejante perillán.

Borracho, murmurador y largo de lengua; duro con las víctimas, servil con los verdugos, cuyas inicuas órdenes sin compasión ejecutaba, aquel villano era un módelo en su género y representaba á las mil maravillas á cierta clase del populacho parisiense, cuyos instintos se han perpetuado hasta nuestros dias. Mas era preferible habérselas con él, accesible, sin la menor duda á toda clase de seducciones, que con un honrado militar fiel á su consigna.

Gúdula opinaba como el caballero respecto á este punto, pero no pudiendo vencer la repugnancia que le causaba la Rissole, evitaba su conversación. En cambio se encargó de ello Terne, y lo hizo con gran maestría. Replicó al verboso sargento, le oyó, le preguntó tanto y tan hábilmente, que el pobre diablo no cesó de charlar hasta el término de la jornada. Refirió sus campañas, habló de su buena suerte en Cataluña y en otras partes, quejóse de la humanidad entera, sin escluir á los mas encumbrados magnates, que, según decia, abusaban de él, ni á los bodegoneros bretones, que no le daban de comer con arreglo á sus méritos. Terne aprobó, alabó, admiró. Cuando el convoy llegó á la entrada del arrabal de Loudeac, el pretendido mercader y el amable sargento eran íntimos amigos.

Lievin, que desempeñaba á pedir de boca su papel de criado, habiase mantenido á cierta distancia, sin tomar parte en aquella amistosa conversación. Pero no habia perdido el tiempo á juzgar por la satisfacción que revelaba su semblante. Chuleándose con los subalternos de La Rissole, había inspeccionado á su gusto á las víctimas, y tal vez hecho útiles descubrimientos ó adquirido preciosos detalles, pues al echar pie á tierra á la puerta de la posada de las *Tres*

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona.	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea..	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Cruces rebosaba su cara alegria. Acercóse á tener el estribo a Gúdula, y la dijo en voz baja eetas palabras:

—Todo irá bien, señorita, respondo de ello; soy vuestro mas que nunca.

La posada de las *Tres Cruces* debia su nombre á un calvario de piedra tallada á usanza de Bretaña, distante mas de 500 toesas de Loudeac.

La Rissole, fiel á sus instrucciones, que le prescribian no parar en las ciudades, acostumbraba detenerse en aquella aldea aislada que le ofrecia mas facilidad para guardar su rebaño. La posadera, viuda de un marino del pais de Vannes, y por consiguiente mas lista que las bretonas del interior, conocia las costumbres del sargento y se prestaba fácilmente á las exigencias del servicio de convoyes, cedia una habitación para encerrar las prisioneras, servia á la escolta buenas gallinas y el mejor vino de su despensa, con cuyo sistema, siendo aquel punto el paradero frecuente de muchos exentos, aseguraba la posadera regulares ganancias y le convenia por tanto cuidar bien á tan respetables parroquianos. Por esta razón, cuando llegó el convoy, recibió al sargento con muestras de júbilo.

—Ivonne, le dijo gravemente La Rissole echando pié á tierra; hoy es menester que te luzcas: ya ves que traigo compañía, y á este caballero le gusta comer bien: no economices nada, procura contentarnos; si nos tratas como tú sabes hacerlo. te prometo paga doble por los asados y triple por las botellas.

Las palabras del sargento produjeron un efecto magico. Instantáneamente se puso en movimiento todo el personal de la casa; unos cuantos criados acudieron solícitos á desuncir los caballos de la carreta y á llevarlos á la cuadra; las maritornes tomaron por su cuenta entrar á saco en el corral, pasando á cuchillo la más florida volatería, y bajar á la cue-

va en busca det chispeante néctar, deleite de los exentos, en tanto que el prudente de La Rissole encerraba en lugar seguro á sus pensionistas. Los agentes colocaron el vehiculo á la puerta de un granero espacioso, lóbrego y frio, donde entraron las infelíces víctimas sin andar mas que dos pasos al aire libre.

Terne y Gúdula contemplaban de lejos aquel cuadro triste y conmovedor; pero les consolaba ver que Violeta, á pesar de tanto sufrimiento, sin quebranto de la salud, habia resistido las fatigas y privaciones del viaje, pues la joven saltó con presteza del carruaje y entró en el granero con desenvoltura. La alegria de ver cerca á sus amigos, despues de tan largo y cruel aislamiento, contribuyó, sin duda á fortalecerla, notándose en su rostro gran animación.

Era imposible hablarla en aquel instante en presencia de los agentes, pero bastó una mirada de inteligencía. Sus defensores no tuvieron tiempo de observar mas, porque La Rissole alborotaba la posada, llamándoles á gritos para probar un confortable vino de Anjou que la patrona acababa de poner sobre la mesa, á fin de que se entretuviese mientras se disponia la cena.

Apesar del disgusto con que Terne miraba al exento, no se resistió á beber mano á mano con él, pues le interesaba mucho tenerle contento. Lievin, el astuto Lievin, formó corro en otra mesa con los agentes en un extremo de la cocina y Gúdula se colocó junto al hogar.

—Pues señor, dijo el sargento despues de echar el primer trago, esos señores gendarmes han sido unos nécios; por no estropear sus caballos negáronse á acompañarnos, y se pierden un buen rato y un amigo generoso: en su vida se les presentará otra ocasión como esta; pero que se fastidien. ya que han querido privarse de la honra de hacernos compañía.